



Prólogo



El Bicentenario es un jalón que nos obliga tanto a mirar la historia como a avizorar el futuro. Abre espacios para la reflexión. Obliga a plantearse muchas preguntas (...). Yo escribí en alguna parte que las raíces de la identidad estaban en el futuro.

Miguel Rojas Mix

Tras cinco entregas de *Antec* desde el 2017, la presente irrumpe con ímpetu de nuevas sendas. Es una sexta entrega cargada de reflexiones y preguntas que navegan en el mar de un paradigma emergente: el Bicentenario de la Independencia, a conmemorarse centralmente en 2021.

Indudablemente, las maneras diferenciadas, mixtificadas y hasta contradictorias de pensar y poner en práctica la música en estas dos centurias son correlato de las transformaciones que ha experimentado nuestra sociedad en su devenir de encuentros y desencuentros. Al ingresar hoy a una nueva serie de *Antec*, la Serie Bicentenario, el reto a nuestra perspectiva editorial es alto en el espacio reflexivo de la música; se trata de asumir el pasado musical no como una cadena inerte de hechos, sino como un poderoso caudal estético, que al paso de los años es iluminador de las búsquedas y proyecciones que —en distintos tiempos y espacios— han emprendido los músicos en su mirada hacia el futuro. La Serie Bicentenario se propone ofrecer una basta mirada a este proceso; la gama de temáticas a publica no concatena precisamente una historia, sino, conjuga un entramado de múltiples historias y acontecimientos musicales, cuya coexistencia e interrelación, activan los cuestionamientos más profundos sobre la identidad, entendida como una construcción de lo futuro. En tal espíritu reflexivo, esta entrega presenta tres investigaciones enfocadas en universos musicales distintos comprendidos entre el siglo XIX y XXI.

Desde un enfoque histórico, el investigador José Manuel Izquierdo *König* entrega en colaboración internacional su texto *Música, circulación y poesía en las canciones de Pedro Ximénez Abrill Tirado*, compositor peruano-boliviano de la primera mitad del siglo XIX, cuya prolijidad musical está aún en descubrimiento. Junto con abordar la circulación de sus canciones poético hispánicas, el texto permite palpar cómo las disyuntivas sobre lo americano en la música se daban ya tempranamente en la coyuntura republicana; las obras de Abrill Tirado con acompañamiento de guitarra cuya mención es de *yaraví*, por ejemplo, serían —desde la perspectiva del autor— obras develadoras del cruce entre nociones de la civilización clásica, la guitarra y un género musical criollo asumido como nacional.

En el segundo texto, titulado *El zapateo en las tradiciones afrocriollas de la costa peruana: una mirada a lo musical*, el investigador y músico Ricardo López Alcas ofrece desde una visión cercana, un estudio musical del zapateo como forma de producción sonora en dos tradiciones musicales de gran vigencia en la costa de Perú: el *hatajo de negritos* y el *zapateo criollo*. Tras analizar algunos rasgos performativos y contextuales, el estudio devela elementos comunes y diferenciadores entre ambas tradiciones, sustentado en acertados planteamientos de transcripción musical, aplicados tanto a la instrumentación como el acto mismo del zapatear. Más allá de lo sonoro, el texto deja ver cómo el proceso de institución del zapateo como tradición musical afro-criolla, está también inscrito en las definiciones de identidad surgidas en el paradigma de modernidad del siglo XX.

Tal espíritu renovador de la música estaba también vigente en el ámbito artístico europeo, así lo muestra en el tercer artículo el guitarrista Julio Daniel Galindo Bicerra, quien a través de un análisis estilístico de la obra *Sonata Omaggio a Boccherini* del compositor italiano Mario Castelnuovo-Tedesco, reconoce la presencia de ciertos recursos compositivos del llamado neoclasicismo, el cual instalado en Francia, llegaban en tanto concepto estético hasta España, donde se instauraba la guitarra como instrumento de concierto.

De esta manera, quedan en la exposición de temas tres universos musicales diferenciados y cuyo desarrollo corresponde a distintos procesos históricos. Sin embargo, en el proceso de elaboración editorial hemos vislumbrado que existe un tono común entre estos; efectivamente, éste es la búsqueda de los músicos de quién hace y a dónde se dirige la creative musical en su generación. Carecería de sentido entonces pretender una comprensión de estos universos musicales enfocados únicamente cada uno en su “presente” y des-sincronizando el devenir nacional del internacional.

Un importante logro de esta entrega, en su sección coda, es el reflote la sección *Prácticas musicales*, creada en 2018 para acoger a textos de carácter experiencial y basados en el relato autoetnográfico de sus autores, en tanto, sean cultores activos o músicos partícipes directos de alguna de las innumerables prácticas musicales que coexisten en el país. Aportar al reconocimiento del inmenso bagaje musical que se localiza en múltiples espacios y lugares de Perú, es una manera efectiva de aportar a la convivencia y ciudadanía desde la música, por tanto, la sección continuará abierta para publicar textos de carácter descriptivo, cuya aceptación no depende de un proceso de arbitraje. En esta oportunidad, nos satisface sobremanera presentar el aporte de un destacado estudiante de clarinete de la UNM, Javier Silva Villanueva, quien comparte sus saberes sobre la música danzada del *Tuy tuy* de la localidad de Humalíes, Huánuco, mostrando cómo una práctica de significancia republicana se constituye además en una práctica asociada a la religiosidad local, y ya signada como música identitaria, su práctica es expandida hacia contextos de carácter cívico y a concursos oficiales de músicos.

Finalmente, en la coda de la presente edición, presentamos una reseña sobre las tres primeras producciones de música peruana publicadas por el Centro de Investigación,

Creación Musical y Publicaciones en su *Serie audiovisual*. Se trata de fonogramas en los que se han plasmado obras y arreglos de diferentes vertientes musicales interpretados por músicos formados en esta casa de estudios.

Para cadenciar este preludio, no debe quedar sin resaltar la renovación de la identidad visual que asume Antec a partir de esta entrega. Las renovaciones son indicadores de ascenso en el rumbo del conocimiento; para el equipo editor de Antec, las grandes decisiones enfrentadas en este proceso han sido signo de una mayor experiencia en nuestras labores y han sido trascendentes en la consolidación de nuestra perspectiva editorial. Con visión al futuro, la nueva Serie Bicentenario y la renovada presencia de *Antec* son también reafirmación de nuestro compromiso institucional y musical con el país.

Lima, diciembre de 2019

Mag. Omar Ponce Valdivia

Director de Antec: Revista Peruana de Investigación Musical